



## CLIMAF - VALORES FEMENINOS Y PROGRESO SOCIETAL

SINTESIS de los trabajos de las 7 Obediencias miembros del CLIMAF

El poeta siempre tiene razón, que ve más allá del horizonte  
 El futuro es su reino  
 Y frente a nuestra generación, declaramos con Aragon:  
 La mujer es el porvenir del hombre

Afirmar que las especies vivas de nuestra Tierra están compuestas de elementos masculinos Y femeninos, ¡Señor de la Palice no ha encontrado evidencia más flagrante!

### VALORES:

Esta palabra designa el mérito ó las cualidades de un principio, las reglas de conducta de una célula familiar y de una sociedad: lo que está bien, lo que se considera verdadero ó bello, una actitud considerada como ideal en todos los ámbitos de la vida – relaciones humanas, medioambientales, económicas, morales, intelectuales –, en resumen, lo que sirve de base para construir los comportamientos. Es así como se ha forjado una verdadera filosofía de los valores. Se habla de valores artísticos, morales, materiales, políticos, financieros, venales, honorables, de valores externos e internos, que los más apasionados prueban a defender contra viento y marea. Somos responsables con nosotros mismos, nuestros semejantes y la naturaleza, de la aplicación de estos valores que no son ni biológicos, ni innatos, sino que evolucionan en el tiempo y según el contexto cultural y social. Han sido adquiridos para fundar una moral común, un « vivir conjunto ». En tanto que normas constitucionales, proponen a cada uno y cada una un marco legislativo permitiendo ser y actuar individual, ó colectivamente, en nuestras sociedades. Los ideales, los pensamientos elevados, la moral, demuestran ser la salvaguarda de nuestro paso por la Tierra y se deben transmitir a través de la educación, la enseñanza y el ejemplo, en la construcción del ser auténtico y en su especificidad como ser humano... Por ello, los valores son asexuados y universales.

FEMENINOS: ¡Sin comentario!

### VALORES FEMENINOS:

Si es verdad que las mujeres dan a los valores un color particular, teniendo en consideración su verdadera naturaleza, nadie podrá negar que éstos conciernen tanto a las mujeres como a los hombres... Así, Moral, Libertad, Responsabilidad son valores universales. Y cuando hablamos de valores morales que elevan a la humanidad, el término de valores femeninos ¿puede verdaderamente dar a entender que las mujeres no tienen los mismos que los hombres? La gran pregunta es saber si hombres y mujeres son diferentes por esencia (fuera de las diferencias físicas), ó por necesidad. El único valor exclusivamente femenino es el de dar a luz, con todo lo que ello comporta de sufrimiento, angustias, dudas, pero también de gozos y de orgullo en SU colaboración en el ciclo de la Vida.

Pero tomemos el curso de la historia... Y algunos nombres de mujeres que han jugado un papel importante en ella:

Hatchepsout, hace 3500 años...

Julia, la hija de César

Hildegarde von Bingen

Georges Sand

Minna Cauer

Zoé de Gamond

Simone Veil

Elisabeth Badinter

Xantippe, la mujer de Sócrates

Aspasie, la mujer de Péricles

Maria Deraisme

Olympe de Gouge

Hedwig Dohm

Jeanne-Marie Artois

Simone de Beauvoir

Valérie Toranian... y tantas otras !

La mujer representa la idea misma de la vida, con todo lo que ello comporta como factor de regeneración, de protección, de maternidad, de hogar; es simplemente el centro neurálgico de la familia y el núcleo fundamental de la sociedad.

A decir verdad, la mujer no siempre ha estado considerada como algo despreciable...en el alba de la creación del mundo, las civilizaciones arcaicas estaban regidas por poderosos matriarcados; la mujer era reina no solamente de la familia, sino también de toda la comunidad y su palabra era Ley.

Ved por ejemplo la reina Hatchepsout, descrita como el primer faraón con enaguas y reconocida por haber sido dotada de una gran fuerza de voluntad, ambición y una inteligencia fuera de lo común; tuvo la audacia de declararse de origen divino y de hacerse representar como un hombre, ayudándose de una barba postiza...Pacifista pero controlando perfectamente las rebeliones, reinó durante 20 años y supo desarrollar el comercio de su país. Una quincena de siglos más tarde, aunque los romanos querían recaudar un impuesto solo sobre las mujeres, Hortensia supo convencer a la multitud para que los hombres también se incluyeran en ese impuesto...Como Julia, la hija de Cesar, las patricias (¿debería decirse las matricias?) de la época, tuvieron una gran influencia política, llegando a jugar el papel de emperatriz. Después con la Edad Media vinieron los años de oscurantismo, durante los cuales la mujer se convirtió en dulce ama de casa y mujer soldado, angel y demonio, curandera y hechicera y por lo tanto buena para la hoguera ó el cadalso...

Es verdad que en toda la historia occidental, la mujer siempre ha estado percibida como un ser vivo de la naturaleza y no como un « ser cultural », visión de la que la religión es la gran responsable. El cristianismo, introduciendo la noción del pecado y limitando las relaciones sexuales al matrimonio y solo para la procreación, ha sido en gran parte responsable de la idea de virtud femenina que dejará a la mujer en un papel de dominada y esclavizada, de subalterna, relegada al glorioso papel de mujer del hogar, cuidadora, prostituta...La Iglesia judeo-cristiana, y la dogmática religiosa en general, han ejercido durante siglos la más grande y la más silenciosa de las violencias contra la humanidad – la de callar a la mujer. Durante muchos siglos, se le impidió construir su propia identidad. Agotada por la esclavitud de su cuerpo, la mujer, ha debido siempre pasar por la única voz que reconocía la sociedad – la voz masculina. Solamente sacrificando su verdadera naturaleza, adoptando el modo masculino, ha podido luchar contra crímenes tales como la violación, el proxenetismo, la pedofilia y tanto otros horrores.

Como consecuencia del completo replanteamiento de la sociedad a partir de mayo del 68, el cambio de la imagen de la mujer se está haciendo día a día, pagando el precio de la violencia cotidiana y silenciosa, del gesto maternal apresurado, de la falta de tiempo, viendo su dulzura natural afectada por el estrés de cumplir con las obligaciones cotidianas en un tiempo record, en detrimento del tiempo que debería dedicar a ella misma...Las sociedades han estado marcadas fuertemente por esta visión ; incluso si en nuestros días los comportamientos evolucionan, lo hacen con una lentitud desesperante.. Y por lo tanto..., las nuevas generaciones descubren y comienzan a integrar más fácilmente estos valores femeninos, tanto en su trabajo como en el reparto de las tareas en el seno de su hogar. Pero, las jóvenes, también deben aprender a sacarse los clichés y estereotipos forjados en el tiempo y que están muy interiorizados...

A lo largo de los tiempos, la mujer continúa llevando la humanidad entera: iniciadora, portadora de alteridad, tierra de acogida de una vida ajena. Asegura la transmisión del misterio de la vida, la construcción del mundo del mañana basado en el respeto bajo todas sus formas. Históricamente, la mujer ha sido siempre percibida como un ser frágil, digno de piedad y de protección, dotada de una inferioridad física manifiesta, decía Aristóteles, y ¡por qué no, intelectual! Pensad que para Nietzsche la mujer era un animal doméstico muy agradable y cómodo! Por lo tanto ella encarna comprensión, aceptación, paciencia, don de sí misma, ternura, abnegación, valentía, tenacidad, imaginación, receptividad creadora, intuición...con sus corolarias inevitables que son la sumisión, la dependencia, la debilidad... Todos sabemos que la mujer destaca en el compartir y en la solidaridad. En el seno de la familia, su actitud voluntarista y valiente juega un papel de equilibrio primordial, porque es capaz de organizar, coordinar, prever y gestionar las necesidades de su hogar. ¿Y porqué entonces una inferioridad física justificaría, como se dice, una inferioridad intelectual, conduciendo a la mujer a la exclusión de las tareas públicas, civiles, militares ó eclesiásticas ? ¡Es, precisamente, porque ellas osan afirmar sus valores intrínsecos, que los intelectuales suponen un problema !

Sin embargo, ¿estos atributos son de exclusividad de las mujeres ? Lo mismo que la ambición, la combatividad, el gusto por el poder, la competitividad, la dominación, el espíritu de conquista, la fuerza, la racionalidad, la lógica, son vistos como rasgos de la naturaleza masculina, lo femenino debe ser comprendido como un componente de cada individuo, hombre Y mujer. Lo prueban las ideas de igualdad, justicia, búsqueda de la felicidad, elevación de sí mismo, del compartir, la no violencia ; valores esenciales y universales preconizados sin discriminación para unos y otras... El Premio Nóbel de 1913, Henri La Fontaine hablaba ya del papel determinante de las mujeres, persuadido de que ellas podían ser el único contrapeso en el aumento de los conflictos...

¿Ser mujer quería decir la misma cosa para la campesina de la Edad Media que para la sociedad burguesa del siglo XIX ? ¿Qué es para las « wonder-women » de nuestro siglo XXI ? Imaginad que en 1789, en Francia, durante la Declaración de los Derechos Humanos del Hombre y del Ciudadano (¡un solo género !), la Asamblea Nacional rechazaba el principio de igualdad, considerando que « la mujer no estando dotada de razón, no sabría otorgar derechos a una minoría de mujeres excepcionales... ». Pero, dos años más tarde, Olympe de Gouge publicaba, en Francia, una Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana, de la que el primer principio era que « la mujer nace libre y permanece igual al hombre en derechos ».

En Occidente, será necesario esperar al siglo XIX, para que las consciencias se despierten gracias a la creación de la Escuela pública. La pérdida del poder de la Iglesia sobre el monopolio de la enseñanza, ha dado a los ciudadanos la posibilidad de acceder a la instrucción y a la educación. Los principios de Libertad, Igualdad, Fraternidad han creado las bases para que desaparezca el determinismo social por razón de nacimiento. En 1840, los Estados Unidos reconocen la independencia económica de las mujeres. Paralelamente en Europa, las mujeres reivindican el derecho al trabajo remunerado, en el origen de una verdadera revolución social sobre el mercado laboral. Sin violencia, las mujeres entran así en competición con los hombres, en un feudo reservado hasta entonces únicamente al género masculino.

Hasta el siglo XX, nuestras sociedades han favorecido globalmente a los hombres, dejando a las mujeres lisa y llanamente sometidas, tanto a nivel de derechos, como de usos y costumbres. Después se destapó la fuerte corriente de luchas feministas que favoreció innegablemente el avance de las mujeres en el corazón de nuestras sociedades. Paradójicamente, la lucha en favor de la igualdad entre los géneros ha dado otra dimensión a las relaciones hombre-mujer : múltiple, más rica, pero también más desestabilizadora. La obtención del derecho al voto a lo largo del siglo XX, ha supuesto un hito importante en el acceso al derecho de sufragio de las mujeres.

He aquí algunas fechas sorprendentes de la obtención del derecho de voto de las mujeres :

Nueva Zelanda	1893	España	1931 (después de Franco 1977)
Finlandia	1906	Portugal	1931 (con escuela secundaria completa) 1971 todas las mujeres
Noruega	1913		
Dinamarca	1915	Francia	1944
Rusia	1918	Italia	1945
Bélgica	1919	Mónaco	1962
USA	1920	Suiza	1971 (a nivel Federal pero Appenzell en 1989)
Reino Unido	1918 (+ de 20 años) 1928 (todas)		

De hecho, lo que se designa bajo el término de valores femeninos es lo que se espera de las mujeres, para lo que se les educa, lo que se les asigna desde hace milenios y que desemboca en su dependencia del hombre, en el sistema patriarcal en el que los hombres están ceñidos a la virilidad, con todo lo que se deriva de ello. Durante la gestación, ¿la mujer no garantiza la absoluta igualdad de los sexos ? A nosotras, madres de hoy en día, nos corresponde educar a nuestros hijos y nuestras hijas en la igualdad , haciendo respetar y valorar las diferencias de cada uno y de cada una. Aprendamos también a dejar que el hombre tome un lugar más importante en la célula familiar, dejándole el espacio y el tiempo necesarios para que pueda, sin

presión alguna, dejar resurgir este lado maternal que se le ha enseñado a rechazar y que muy al contrario, es un factor de plenitud en su identidad. Estemos vigilantes para que esta libertad de elección sea preservada contra los integristas y los fanatismos que intentan relegar a la mujer a un papel inferior y cuya existencia es tan poco significativa que se la sitúa bajo tupidos velos negros, a falta de no poder hacerla desaparecer completamente.

La mujer está hecha para dar la vida y este don define su comportamiento. Tiene la capacidad de dar sin esperar nada a cambio, porque vive de nutrir, de amar un ser, un animal, una planta, una familia, un grupo, tiene el don de encajar sin devolver golpe por golpe, de saber perdonar sin humillar... Está profundamente ligada al instinto de la vida, entrando en simbiosis evidente con la Naturaleza. Para Lévy-Strauss, « las categorías de género, las representaciones de la persona sexuada, tal como las conocemos en Occidente, no son fenómenos con valor universal, géneros por naturaleza biológica, más bien son construcciones culturales ». La familia, uno de los últimos bastiones protectores de la estructura social, está en vías de estallar, de desmoronarse y puede ser que incluso de desaparecer. Los hombres se esfuerzan en situarse en nuestro mundo de hoy... Lejos de la dominación de uno u otro género, será necesario que se establezca una verdadera cooperación entre hombres y mujeres y que los individuos encuentren un terreno de entendimiento donde cada una y cada uno pueda vivir según sus propias aspiraciones. El respeto a la diferencia constituye una garantía de salud y de florecimiento de toda la sociedad. Como ha señalado Hillary Clinton, « cuando los derechos de las mujeres son respetados y disponen de las mismas oportunidades que los hombres en materia de educación, de salud y de empleo, ellas favorecen el progreso social y económico ».

En un informe reciente, el Parlamento Europeo declaraba que la co-responsabilidad de los hombres y de las mujeres en la esfera familiar deja un desafío no resuelto, añadiendo que « la igualdad de mujeres y hombres está en el corazón del progreso social y que las mujeres y los hombres tienen todo a ganar en una sociedad más igualitaria liberada de estereotipos sexistas ». Aún hoy se enseña al niño a ser el mejor, el más fuerte...y, el bien conocido, ¡un muchacho, no llora jamás ! No olvidemos pues que somos responsables de la educación de nuestros hijos, que nos incumbe desde su nacimiento, no marcar en ellos esta dicotomía masculino-femenino, abismo que se amplía de generación en generación, bajo el peso de las llamadas tradiciones ancestrales. ¿No es fabuloso el poder innato que tienen las mujeres, incluso ejercido en la sombra, y desarrollado por cada una de ellas de acuerdo a sus sensibilidades múltiples ?

## PROGRESO SOCIETAL

Es tiempo de abordar la noción del progreso societal, Lo que se podría llamar el « societalismo » ó movimiento mundial que preconiza, en lo esencial, la instauración de un sistema económico y político basado en los Derechos del Hombre y en el respeto al medio ambiente. La palabra societal es relativa a una sociedad, a sus valores y a sus instituciones. Sabiendo que no siempre se tiene en cuenta la ética y las necesidades reales de nuestra sociedad, en términos de calidad de vida, el progreso societal se interesa no solamente por el ámbito social, sino del mismo modo, por la educación, la ciencia, la técnica de la salud, la ecología y el desarrollo intelectual y espiritual de la humanidad, respondiendo en ello al postulado que nosotras conocemos bien, el de la Franc-Masonería. Se trata de un movimiento, que esperamos sea inexorable, hacia la igualdad de derechos para todos los seres humanos, desechando el conjunto del espectro de actividades humanas más rastreras. El ideal sería evidentemente que todos los aspectos del progreso pudiesen evolucionar conjuntamente, y no, como pasa muy a menudo, con detrimento de nuestro prójimo.

Por lo tanto, ¡esto aún no está ganado ! A pesar de los esfuerzos de la legislación en materia de cuotas de mujeres en el mundo del trabajo, basta con mirar los niveles de salario de una mujer y de un hombre para constatar que se está muy lejos de la paridad... En un artículo reciente (17.4.2010), el diario suizo El Tiempo afirma que en Suiza, tierra de neutralidad, el salario de las mujeres es un 20% de media inferior al de los hombres para las mismas cualificaciones y responsabilidades... Esta cifra puede ser extrapolada al conjunto de Europa, podemos excluir los países nórdicos que han tenido éxito en cuanto a la igualdad de oportunidades. No hace falta subrayar que por regla general, el porcentaje de mujeres en los puestos de dirección es aún muy débil. En política, por ejemplo, se les encuentra más a menudo en niveles ejecutivos de los sectores con valores llamados femeninos, mientras que el legislativo es confiado a los hombres.

La voz de las mujeres no puede ser oída en el núcleo de toma de decisiones y de la puesta en marcha de las leyes. Aunque ellas no siempre tienen consciencia, las mujeres están listas para tomar responsabilidades, dirigir con lealtad y ejercer el poder si se les da la posibilidad y si se confía en ellas... La multiplicación de las tareas en su vida diaria, hacen que se conviertan en las reinas del trabajo a tiempo parcial (¡en Suiza, por ejemplo, más del 50% de mujeres, contra menos del 13% de hombres!). o, quien dice tiempo parcial, dice empleo precario, ó cobertura social insuficiente. Más aún : durante los periodos de crisis económicas, estos puestos son los primeros en ser suprimidos y sus cifras de paro aumentan...

No es difícil entender que gracias al genio femenino, a su tenacidad, a su capacidad de adaptación y a su inquietud, las mujeres han osado aventurarse y destacar en prácticamente todos los ámbitos del conocimiento humano adquiriendo, muy raramente todavía, posiciones tan excepcionales como codiciadas en los mundos cerrados de la política, la ciencia, la moda, la medicina, investigación, espectáculo, arte, gestión de empresas, derecho... ; pero también, desarrollando sus talentos de apertura hacia el otro, han sabido conservar y compartir con sus colegas, terrenos que le son propios, como los de la educación, de los cuidados, la psicología, la literatura, la salvaguarda del entorno... Queda aún una esfera en la cual las mujeres son aún escasas, es la de las finanzas... Desde luego, en numerosos países, son ellas que llevan las riendas de la economía familiar, de la micro-economía de lo cotidiano, ¿pero más lejos ? Seamos francos/as: ¿la crisis económica actual habría podido desarrollarse de manera tan absurda si los puestos financieros hubieran estado gestionados mayoritariamente por mujeres ?

La noción de progreso, y por lo tanto de progreso societal, debe ser replanteada como una transmisión de nuestros valores, de nuestras capacidades, y no como la adquisición de un poder del hombre sobre la mujer, y más ampliamente, del conjunto de los seres humanos sobre su entorno. Solo el cambio de la visión competitiva de los sexos en una visión de la sociedad construida en plena armonía de géneros, permitirá a la mujer asumir su papel de « ser cultural ». Una sociedad patriarcal divide, una sociedad matriarcal engloba el conjunto de fuerzas. La alternativa para una sociedad más simbiótica solo podrá pasar por un reparto equitativo de los poderes políticos y económicos, a todos los niveles. La jerarquización divide y debilita los adelantos de los compromisos solidarios. El progreso societal reagrupa todos los avances que se realizan en mejora de las condiciones de vida del ser humano en la sociedad. Y ¿como dejar atrás los esquemas existentes ? He aquí algunas pistas :

- En el plano cultural : Aceptar la integración armoniosa de las diversidades multiétnicas y multiculturales : reintroducir el pensamiento lógico, sin dejar de lado el pensamiento intuitivo y artístico ; pasar del estado de objeto al estado de sujeto activo y consciente de su valor ; defender y promover la cultura, para que nuestra sociedad contemporánea, en plena crisis de valores, sean los que sean, pueda proseguir su mutación ineluctable.
- En el plano político: Instaurar la lealtad, la transparencia, evitar las luchas fratricidas ; romper con la visión central del mundo político y de la jerarquización patriarcal ; pero también reducir la polución mediática de la información televisiva y de la prensa ;
- En el plano profesional y en el dominio de la empresa : Facilitar el acceso a los puestos de responsabilidad ; valorar la seriedad y una actitud más flexible en la relación con los otros ; alentar la creatividad y las iniciativas personales ; entrar en el modo cualitativo y minimizar lo cuantitativo, alejarse del modo de la competición, guerrero, masculino ;
- En el plano medioambiental : Tomar consciencia de la importancia de la Tierra sobre la cual vivimos, del agotamiento de los recursos, de los cambios ineluctables del clima, de la fauna y la flora que nos rodean ;

- En el plano personal : Redefinir nuestro papel de mujer en el seno de nuestra sociedad ; ser conscientes de nuestros valores intrínsecos poniéndolos sin miedo al servicio de las células familiares, profesionales, políticas ; darse cuenta de que no tiene ningún sentido hablar de valores femeninos por oposición a los valores masculinos, entender que solo cuentan los valores universales que son la Libertad, la Justicia, la Solidaridad, la Ciudadanía con respeto a los de todos los seres humanos.

Pero ¿donde está la Franc-Masonería en estos grandes teorías? Su ideal es ser el espejo de uno y otro polo de la humanidad, y sus sensibilidades complementarias serán el motor de una evolución hacia el verdadero destino de los humanos, lo que les acercará al Ser perfecto...

## COHESION DEL RECORRIDO MASONICO

Siete Obediencias han contestado ahora a la llamada del CLIMAF, siete han trabajado magníficamente el tema propuesto, pero, curiosamente, ¡¡¡ la visión de nuestro camino masónico ha pasado casi desapercibida!!!

En este siglo XXI donde todo parece desmoronarse, con una crisis como telón de fondo, no solamente económica, sino más grave aún, de los valores y de las civilizaciones, la Franc-Masonería, y más particularmente la Masonería Femenina con su Tradición sus rituales y sus misterios ofrece el lugar y los instrumentos que permiten desarrollar la búsqueda de un camino que favorece justamente la plena libertad de consciencia, la fraternidad asumida y la verdadera tolerancia, en tanto que valores estructurales de la sociedad del futuro.

La importancia de los valores femeninos no es un simple acceso de las mujeres a posiciones de alto nivel en la industria ó la política, ni solamente un equilibrio necesario de los poderes, sino una nueva manera de ver el mundo y de actuar no ya contra el otro, sino conjuntamente, no en competición, sino como complementariedad y en armonía. ¿Hay alguna otra razón que nos haya llevado a la Franc-Masonería, a una obediencia femenina ?

Este camino ya está trazado en la vía masónica que hemos elegido. En su enseñanza se encuentran los métodos y los instrumentos a disposición de cada una y cada uno de nosotros, que debemos utilizar para poner en marcha el progreso de la humanidad ; pero antes, debemos imperativamente pasar por nuestra propia construcción, nuestro crecimiento personal. Tallando nuestra piedra bruta nos reconciliaremos con nosotros mismos y con los contrarios aparentes, en la búsqueda de la Luz que brilla para todos. Todos los símbolos que nos encontramos nos recuerdan la necesidad de reconciliarnos con los opuestos. Todo nuestro recorrido masónico no es más que una síntesis de nuestras más bellas cualidades para enseñarnos a reunificar y equilibrar las nociones de femenino Y masculino. Es así como la regla del silencio puede expresar todo lo mejor que tiene lo femenino en materia de introspección y de reflexión. De redescubrimiento de la interiorización, de escucharse a sí mismo y a los otros. Todo a lo largo de este recorrido, revelará la síntesis de los más bellos valores humanos, femeninos Y masculinos. Al alba de este tercer milenio, las mujeres tienen aún un largo camino que recorrer para reafirmar su esencia, hecha de valores profundos y únicos que ellas ya poseían en el tiempo de las cavernas. Para hacerlo, deben reapropiarse de la fuerza, el equilibrio, la pasión, las capacidades manuales e intelectuales, la inteligencia y la valentía...es decir, la afirmación de si misma.

La Masonería es realmente el vínculo que permite al mundo reforzar la complicidad fraternal de los dos polos de la humanidad. Nos recuerda la importancia de la reunificación, la armonización y el equilibrio de lo masculino y lo femenino a lo largo de nuestro paso por la Tierra.

Y ahora, ¿como pasar de la teoría a la práctica ? Eso será, esperemos, el contenido de nuestros debates de este mediodía, el resultado de vuestras preguntas y respuestas...

En conclusión, podemos añadir que: « Cuando la mujer se mueve, el hombre ó mejor aún, el Hombre con una gran H, y toda la Humanidad avanzan... ».

---